

AVILES

La decisión de Saint-Gobain de reconstruir el horno destruido tranquiliza a la plantilla

«El anuncio ha sido recibido como un bálsamo» asegura el presidente del comité Comienza el desescombro de las 1.500 toneladas de vidrio de la colada

FERNANDO DEL BUSTO

La plantilla de Saint-Gobain Cristalería respiró ayer con tranquilidad después del grave accidente del pasado miércoles. La confirmación de la compañía ante el comité de empresa de la voluntad de reconstruir el horno flotante, prácticamente destruido tras un incendio, despejó todas las dudas sobre el futuro de la empresa.

«El anuncio ha sido como un bálsamo, la gente está tranquila», declaró a este diario César Fernández, presidente del comité de empresa a la hora de resumir el ambiente que se vivía en la factoría de Avilés 48 horas después de la fuga de vidrio o colada que causó el incendio. En su información, la empresa también lanzó un mensaje de tranquilidad a los trabajadores. En la actualidad, la plantilla negocia el nuevo convenio colectivo. La dirección ya se comprometió ante los sindicatos a que el accidente y los gastos extraordinarios que implica no afectarán a los contenidos de la negociación. La declaración de intenciones fue recibida de forma positiva.

Por lo demás, las instalaciones en Avilés de la multinacional del vidrio recuperan la tranquilidad después del accidente. Se mantiene el perímetro de seguridad en la zona del incendio mientras los operarios comenzaron a trabajar en el desescombro del vidrio, que puede rondar las 1.500 toneladas.

Esta tarea se inició una vez que se comprobó que el material se había enfriado y no representaba ningún peligro. El agua que no se había evaporado se retiró para su traslado en cubas a Cogersa, donde iba a recibir tratamientos especiales ya que se encontraba mezclada con aceites e hidrocarburos.

La operación de desescombro se presenta difícil, ya que el vidrio fundido formó una masa que se debe romper y trasladar a los vertederos. En la zona se trabaja con máquinas para tratar de agilizar la retirada del material.

Se trata de una operación fundamental, ya que, una vez que se limpie el horno, los técnicos de Saint-Gobain podrán analizar exactamente los daños y planificar la operación de reconstrucción. En principio, no se podrán conocer datos hasta dentro de dos semanas.

Mientras tanto, los trabajadores acudían a Saint-Gobain con total normalidad al igual que en el día después del accidente. La actividad de Sekurit y R&D se desarrollaba como en cualquier día laborable. En Glass también se trabajó en la producción de espejos y vidrio de seguridad laminar, ya que el material base se encontraba almacenado o se recibió de otras fábricas de Saint-Gobain.

El personal asignado al horno acudió a sus puestos para mantener las partes de la instalación que aún funcionan en actividad, ya que no puede parar.

Por su parte, el portavoz del grupo municipal del PP, Manuel Peña, contactaba ayer con Juan Jesús Somolinos, director de Glass Avilés, para expresar el apoyo de su grupo político y transmitirle la «satisfacción» por la decisión de reconstruir el horno dañado.

fdelbusto@lavozdeaviles.com

